**LECTIO DIVINA – DOMINGO 26º TO –Ciclo C**

**HABÍA UN POBRE LLAMADO LÁZARO**

**LA PALABRA HOY:** Amós 6, 1.4-7; Salmo 145; 1 Timoteo 6, 11-16; Lucas 16,19-31

**Ambientación:** Una mesa con panes, frutas, monedas…; y al pie, una pequeña vela con una flor.

**Cantos sugeridos:** Cuando el pobre nada tiene

**AMBIENTACIÓN:**

*Las lecturas de este domingo nos ponen en guardia frente a las riquezas, que endurecen el corazón del que las disfruta y le impiden compadecerse ante la necesidad de quienes les rodean. Que la Palabra abra los ojos de nuestro corazón a la vida de los que sufren de manera que todos nuestros días sean expresión de la ternura de Dios con ellos.*

**1. Oración inicial**

Señor Jesús,

nos dejas una parábola

que nos recuerda cómo será nuestro encuentro definitivo contigo;

y así nos haces tomar conciencia

que cada uno recogerá lo que ha sembrado,

que será el momento del premio o del castigo,

y para ayudarnos a vivir en sintonía de amor contigo, nos has dejado tu Palabra

para a vivir como quieres y esperas de nosotros, y así dar testimonio de ti,

mostrando nuestra fe con nuestra vida.

Ayúdanos Señor, a ser sensibles ante los que tenemos

a nuestro lado y así busquemos

dar testimonio de lo que creemos,

amando y sirviendo como Tú.

Que así sea

***Motivación:*** *El rico es un personaje anónimo, mientras que el pobre tiene un nombre: Lázaro (“Dios ha ayudado”). Este texto nos ilustra sobre el desenlace fatal de quien viviendo en el lujo se desentiende de la miseria de los demás. Escuchemos:*

**LECTIO**

**¿Qué dice el texto?**

**Lc 16,19-31**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba cada día.

Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: “Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas”. Pero Abrahán le dijo: “Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males, por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado. Y, además, entre nosotros y ustedes se abre un abismo inmenso, para que los que quieran cruzar desde aquí hacia ustedes no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros”.

Él dijo: “Te ruego, entonces, padre, que lo mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengan a este lugar de tormento”. Abrahán le dice: “Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen”. Pero él le dijo: “No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán”. Abrahán le dijo: “Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto”».

**Preguntas para la lectura**

* Compara la situación del pobre y del rico antes y después de la muerte ¿Cuál es la situación de los dos antes de la muerte?
* ¿Qué cambia en la situación del pobre y del rico después de la muerte?
* ¿Qué separa al pobre y al rico antes de la muerte? ¿Qué separa al pobre y al rico después de la muerte?
* En la conversación entre el rico y el padre Abrahán ¿qué pide el rico y qué le responde Abrahán?

***Motivación:*** *También en nuestros días, la preocupación por el propio bienestar camina unida a la despreocupación por la vida de los demás. Meditemos la Palabra en actitud de conversión.*

**MEDITATIO**

**¿Qué ME dice el texto?**

* ¿En qué sentido yo puedo ser un “hombre muy rico”? ¿Cuáles son mis riquezas hoy?
* ¿Puedo en algún sentido compararme con el “pobre Lázaro? ¿En qué sentido yo soy pobre hoy?
* ¿Soy capaz de ver que hay pobres “junto a la entrada de mi casa”? ¿Descubro al pobre en las “puertas” de mi vida?
* Hacer una lista con los “pobres” con los cuáles tomo contacto en mi vida habitual. ¿Cómo me comporto con “esos” pobres que Dios pone en mi camino?
* ¿Me doy cuanta qué en cada gesto de entrega, servicio y solicitud por los pobres en esta vida me estoy jugando la plenitud de la vida eterna?

**ORATIO**

**¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?**

***Motivación:*** *Llamados a la conversión, le pedimos al Señor que nos ayude a cambiar de actitudes, a transformar nuestro corazón, a veces endurecido, en un corazón sensible ante las necesidades de los demás.*

* Luego de un tiempo de oración personal, compartimos nuestra oración. Se puede, recitar el **salmo 145.**

**CONTEMPLATIO**

**¿Qué me lleva a hacer el texto?**

**Motivación:** San Vicente nos dice: “Dios ama a los pobres, y por consiguiente ama a quienes aman a los pobres; pues, cuando se ama mucho a una persona, se siente también afecto a sus amigos y servidores. Pues bien, esta pequeña compañía de la Misión procura dedicarse con afecto a servir a los pobres, que son los preferidos de Dios; por eso tenemos motivos para esperar que, por amor hacia ellos, también nos amará Dios a nosotros. Así pues, hermanos míos, vayamos y ocupémonos con un amor nuevo en el servicio de los pobres, y busquemos incluso a los más pobres y abandonados; reconozcamos delante de Dios que son ellos nuestros señores y nuestros amos, y que somos indignos de rendirles nuestros pequeños servicios. (XI, 273)

* **Practicar una de las obras de misericordia corporales**

**Oración final**

Que no me ciegue la riqueza

Que mi existencia no dependa de lo que aparentemente veo

Que no me cierre a tu presencia

Que no viva de espaldas a las necesidades de mis hermanos

Que guarde la actitud del asombro que produce la fe

Que cuide mi riqueza interior más que la exterior

Que no me resista a vivir como quien sabe que es un peregrino

Que no olvide de mirar al cielo todos los días

Que no olvide de volver mis ojos a la tierra, todos los días

 NO SEA YO, EPULÓN, SEÑOR

Si estoy frío, calienta mi espíritu

Si vivo de espaldas a tu Palabra, vuélveme en la dirección adecuada

SI estoy pendiente de los mil tesoros, hazme descubrirte como el más valioso

 NO SEA YO, EPULÓN, SEÑOR

Y cuando llegue el día de partir,

encuéntrame dispuesto

Y cuando llegue el momento de morir,

hazme vivir en Ti. Amén.

**Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “C”; obras completas de San Vicente de Paúl.;** [www.lectionautas.com](http://www.lectionautas.com) ; “Sigueme”, Ciclo C. Lectio Divina CELAM

**Lectio anteriores: www.cmperu.com**